

JESÚS, NUESTRO SUMO SACERDOTE

Tema: El ministerio sacerdotal de Cristo

10
DE MAYO

SEXTO SÁBADO



Objetivo

Comprender la importancia del ministerio de Jesús como nuestro sumo sacerdote.

Resultado

Una iglesia con un espíritu de gratitud a través del conocimiento de la obra de Cristo

Proyecto misionero de las clases
«Experimentando la restauración»

Énfasis del Nuevo Horizonte
Discipulado

Celebramos

Niños y jóvenes creciendo en la fe

Al director

Este programa se puede realizar en forma de panel. Debe entregar con antelación las partes a los participantes para que puedan decirla sin leer y la conversación sea natural. Coloque una silla para cada panelista en el pulpito. También puede desarrollar el programa en forma de mesa redonda.

Sugerencias

- ✓ Coloque carteles con textos bíblicos que describen a Jesús como nuestro sumo sacerdote.
- ✓ Prepare música especial que vayan en armonía con el tema.
- ✓ Coloque un letrero con el nombre en grande de la programación de hoy.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción

A lo largo de la Biblia podemos apreciar los diferentes roles de Jesús en relación con sus criaturas. Como creador, Salvador, Intercesor, Abogado y Juez podemos observar su amor y entrega por la humanidad. Sin embargo, la función de sacerdote parece estar entre las menos comprendidas por muchos creyentes, a pesar de ser un tema que se resalta a lo largo de las Escrituras. Los adventistas conservamos como una verdad distintiva la doctrina del santuario celestial y su relevancia en la obra de intercesión y salvación que Jesús realiza por nosotros.

El Espíritu de Profecía dice: «El pueblo de Dios debería comprender claramente el tema del Santuario y el juicio investigador. Todos necesitan conocer por sí mismos la posición y obra de su gran Sumo Sacerdote. De otro modo, les será imposible ejercitar la fe que es esencial en nuestros tiempos u ocupar el puesto al que Dios los llama. Todo individuo tiene un alma que salvar o perder. Cada uno tiene una causa pendiente ante el tribunal de Dios. Cada cual debe ver cara a cara al gran Juez. Entonces, ¡cuán importante es que toda mente contemple a menudo la solemne escena en que se inicia el juicio y se abren los libros» (*Cristo en su santuario*, p. 120).

Presentador: (Bienvenida)

Buenos días, hermanos y amigos que esta mañana nos acompañan. Es para nosotros un placer poder estar aquí en la casa de Dios para analizar este tema de gran relevancia (*lea en voz alta Hebreos 10: 19, 24 y 25*). Con estas hermosas palabras les damos una cordial bienvenida. Saluda al hermano que está a tu lado y dile: «bienvenido a la casa de Dios» (*después de la bienvenida, invita a que suban los expositores*).

Presentador: Esta mañana hablaremos de Cristo, nuestro sumo sacerdote. ¿Por qué se necesita de un sacerdote si Jesús al morir pagó la deuda del pecado?

Panelista 1: (Himno)

Vamos a trasladarnos al santuario terrenal, al momento cuando el sacerdote tomaba el corderito al que se le transferían los pecados y lo ofrecía como símbolo del sacrificio expiatorio de Cristo, el pecador en ese momento era perdonado, pero el sacerdote seguía intercediendo por esa persona. Lo mismo pasa con Jesús, él murió en la cruz y nos salvó, pero aun siendo salvos seguimos cometiendo pecados y necesitamos un intercesor que nos presente ante el Padre como limpios y Jesús con sus propios méritos lo hace. Cantemos el himno 408: *Cristo me ayuda por él a vivir*.

Presentador: Cuando era niño escuché que Jesús intercedía ante Dios; es decir, él es quien convence a Dios porque él se resiste a perdonarnos. ¿Qué le responderían a los que creen esto?

Panelista 2: (Lectura bíblica)

Busquemos en nuestras Biblias Juan 16: 26, 27. Jesús no tiene que rogar al padre que nos perdone porque Dios nos ama, él inició el plan de rescate. El perdón es su regalo para el pecador. La intercesión de Jesús no es para convencer a Dios, sino para mantenernos unidos a él. Dios no se alejó, fuimos nosotros por eso Cristo nos reconcilia con él (*lea 2 Corintios 5: 19*).

Panelista 3: (Oración)

Permíteme dar una opinión. Creo que no hay una sola forma de describir la intercesión, pues según Hebreos 3: 1-10 la mediación incluye el hecho de que Jesús coloca su ley en nuestra mente y corazón, así nos ayuda a luchar contra el mal. Otra acción que se menciona en este contexto es la de limpiar nuestras conciencias de obras muertas (Hebreos 9: 14, 15) y poner fin a los enemigos de Dios y su pueblo. Nos vindica contra las acusaciones

de satanás (Hebreos 10: 11-13). Vamos a arrodillarnos para agradecer a nuestro Dios por todo lo que la trinidad hace para que moremos con ellos en el cielo.

Presentador: ¿Cuáles son las funciones que realiza Jesús como sacerdote en el cielo? Porque sabemos que allí no se sacrifican corderos.

Panorama global

Panelista 4 (Nuevo Horizonte)

El sacerdocio judío tenía dos fases, una era interceder por las personas que llevaban su ofrenda para la remisión de pecados. Esto mismo hace Jesús por nosotros, intercede por aquellos que aceptan su sacrificio y se arrepienten de sus pecados confesándole a él como Salvador. Por otro lado, el sacerdote judío tenía un ministerio especial que cumplir durante el día de la expiación. Ese día el sacerdote purificaba el santuario de todos los pecados que se habían acumulado allí, a la vez que intercedía por el pueblo mientras ellos, de forma solemne, escudriñaban sus corazones y confesaban sus pecados. Por eso creemos que en este momento Jesús, nuestro sumo sacerdote celestial, está e el cielo intercediendo también por nosotros.

Panelista 5 (Alabanza musical)

Quiero resaltar las diferencias entre el sacerdocio judío y el sacerdocio de Cristo. El sacerdocio judío se ejercía en el santuario que ellos mismos habían construido. En Hebreos 8: 1-2 se nos dice que Jesús entró a un tabernáculo no hecho por hombres y está sentando a la diestra de Dios. Por otro lado, el sacerdote judío entraba cada día al lugar santo y una vez al año al lugar santísimo y rociaba la sangre del cordero degollado. Hebreos 9: 11-12 nos dice que él entró al santuario celestial una vez y para siempre, presentando su propia sangre como propiciación por el pecado. Su sacerdocio es superior, por eso ningún hombre en la tierra puede tomar este título y mucho menos creer que puede ser el mediador entre Dios y los hombres, porque ya tenemos uno, ese es Jesucristo (1 Timoteo. 2: 4-6). Escuchemos esta alabanza musical.

Panelista 6 (Relato misionero)

Todas las cualidades de Jesús presentadas hasta ahora son excepcionales y nos motivan a amarle más y ser agradecidos con él. Pero hay una en particular que me llena de fuerzas para seguir luchando. Vamos a leer Hebreos 2: 17 y 18. ¡Qué maravilloso mensaje! No es simplemente que sea huero y cree tener superioridad sobre mí, es que es el único que puede entenderme y puede socorrerme porque él venció en lo que yo soy débil. Querido amigo, nadie te amará ni te entenderá como él, solo él puede darte las fuerzas para vencer. Escuchemos el misionero esta mañana.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Proyecto misionero: «Experimentando la restauración»

¿Por qué fueron la vida, la muerte y la resurrección de Cristo el único medio para salvar a la humanidad? Una vez más, ¿qué nos dice eso acerca de cuán malo y grave es realmente el pecado?

Luego de orar fervientemente, prepara un detalle especial para alguien con quien tienes alguna diferencia o con quien la relación se quebró. Trata que el gesto que muestres se trate del amor de Dios por esa persona (compartir una tarjeta con un texto bíblico, detenerte un momento para orar con esa persona o combinar el amor de Dios con cualquier otro gesto). Comparte la reacción de esa persona con tu clase.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

División en clases

Informe secretarial

Moderador: Creo que hemos sido edificados en esta mañana con estas respuestas presentadas. De inmediato vamos a dar paso al informe secretarial.

Informe secretarial

«El que es “santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores” no se avergüenza de llamarnos hermanos (ver Hebreos 7: 26; 2: 11). En Cristo, la familia de la Tierra y la familia del cielo están ligadas. Cristo glorificado es nuestro hermano. El cielo está guardado como reliquia en la humanidad, y la humanidad está incluida en el en el seno del Amor infinito» (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 16-17).

El informe de hoy nos dice...

Panelista 7 (División en clases)

A mí me impacta mucho este texto: Hebreos 6: 20. En la realeza, un *precursor* era aquel que vestido de una forma muy particular cabalgaba delante de los reyes y anunciaba su llegada. La multitud se alegra cuando lo veía, no por lo que él era, sino por lo que representaba: que pronto se aproximaba la familia real. Una vez que él hacía su papel, era olvidado, porque él no es el centro de atracción, solo un precursor de algo mejor.

Jesús es nuestro precursor y cuando vayamos al cielo nos presentará ante las huestes angélicas y los mundos no caídos, como el fruto de su obra mediadora. ¡Oh incomparable amor! Quedemos divididos en clases.

Clausura del programa

(*El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia*).

Club de Lectura

Seguimos disfrutando y aprendiendo del **Club de Lectura** mediante el libro *El último escalón de la profecía bíblica*. Esta semana estudiaremos el **capítulo 7: Daniel: Lealtad inquebrantable**. Conocerás los elementos del relato de Daniel que demuestran la lealtad de este profeta cautivo.

Presentador: (Conclusión)

«La intercesión de Cristo en beneficio del hombre en el Santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Por medio de su muerte dio inicio a esa obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, “donde Jesús entró por nosotros como precursor”. Hebreos 6: 20. Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario. Allí podemos obtener un discernimiento más claro de los misterios de la redención. La salvación del hombre se lleva a cabo a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho se corresponde con las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino al trono del Padre, y a través de su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que se allegan a él con fe» (*Cristo en su santuario*, p. 121).

Himno final: 288, *Al contemplarte, mi Salvador*.

Oración final.